

ABORDAJE DE LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL  
GRUPO DE CAMINADORES (12 A 24 MESES) DEL JARDÍN INFANTIL BUEN  
COMIENZO MORAVIA POR PARTE DE LOS PADRES Y ADULTOS CUIDADORES

Por:

JORGE ANDRÉS RESTREPO ÁLVAREZ

Asesor:

EMERSON HIPOLITO CHINDOY LUNA

Trabajo realizado para optar al título de:

PSICÓLOGO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA

MEDELLIN

2015

## **AGRADECIMIENTOS**

Primero que todo a mi asesor Emerson Chindoy quien me acompañó durante todo este proceso con entusiasmo, paciencia y dedicación.

A Tatiana Cano Ramírez, Psicóloga del Jardín Infantil Buen Comienzo-Moravia, quien me brindó su orientación durante mi práctica en la institución y la posibilidad de realizar este trabajo de grado en ella.

A todo el equipo del Jardín Infantil Buen Comienzo-Moravia, quienes me acogieron muy bien durante mi experiencia en la institución, dándome la oportunidad de acercarme a todos los procesos que allí se llevan a cabo.

A mi madre, quien durante todo el tiempo me animó a continuar para llevar a término este trabajo.

## **DEDICATORIA**

A mi hija, a mi madre y a mi esposa.

# ÍNDICE

## Contents

INTRODUCCIÓN .....	6
<b>1. TEMA DE ESTUDIO .....</b>	<b>8</b>
<b>2. OBJETO DE ESTUDIO .....</b>	<b>9</b>
<b>3. CAMPO DE ESTUDIO .....</b>	<b>10</b>
<b>4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>11</b>
<b>5. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>14</b>
<b>6. JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>16</b>
<b>7. OBJETIVOS.....</b>	<b>18</b>
7.1 Objetivo general.....	18
7.2 Objetivos específicos .....	18
<b>8. PREGUNTAS DIRECTRICES .....</b>	<b>19</b>
<b>9. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>21</b>
9.1 Agresividad y comportamientos agresivos .....	21
9.2 Teorías de la agresividad .....	23
9.3 Agresividad Infantil y en el jardín infantil.....	25
<b>10. METODOLOGÍA .....</b>	<b>31</b>
10.1 Enfoque .....	31
10.2 Tipo de investigación.....	31
10.3 Contexto del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia .....	32
10.4 Población.....	35
10.5 Informantes .....	35
10.6 Técnicas .....	37
<b>10.6.1 3 talleres en torno a los comportamientos agresivos de los niños y niñas donde se buscaba conocer las experiencias de los padres al respecto. ....</b>	<b>37</b>

<b>10.6.2</b>	<b>Aplicación de una entrevista semi-estructurada a las madres y abuelas que se ofrecieron a participar voluntariamente.....</b>	38
<b>10.6.3</b>	<b>Realización de un árbol de ideas sobre la agresividad en los niños y niñas.....</b>	38
10.7	Sistematización y análisis .....	39
<b>11.</b>	<b>PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>41</b>
<b>11.1</b>	<b>Contexto.....</b>	41
<b>11.1.1</b>	<b><i>Tipo de comportamientos agresivos.....</i></b>	41
11.1.2	<i>Momento .....</i>	44
11.1.3	<i>¿Hacia quienes van dirigidos los comportamientos agresivos? .....</i>	45
<b>11.1.4</b>	<b><i>Frecuencia de los comportamientos agresivos.....</i></b>	47
<b>11.2</b>	<b>Representaciones.....</b>	48
11.2.1	<i>Noción del comportamiento de los niños .....</i>	48
11.2.2	<i>Factores que los padres y cuidadores reconocen como incidentes en el comportamiento agresivo.....</i>	50
11.2.3	<i>Causas atribuidas por padres y adultos cuidadores a los comportamientos agresivos. ....</i>	51
<b>11.2</b>	<b>Estrategias .....</b>	54
11.3.1	<i>Reacciones de los padres y adultos ante los comportamientos agresivos. ....</i>	55
11.3.2	<i>Reacciones comportamentales y estrategias propiamente dichas, implementadas por los padres y adultos cuidadores. ....</i>	56
11.3.3	<i>Adecuación de las acciones implementadas .....</i>	59
12.	CONCLUSIONES .....	61
13.	BIBLIOGRAFÍA .....	66
14.	ANEXOS .....	69

## INTRODUCCIÓN

Los comportamientos agresivos, entendidos como todas aquellas formas en las que puede manifestarse la agresividad en los niños y niñas; tales como mordiscos, golpes, rabietas, etc. representan una de las principales razones por las cuales los padres, cuidadores y docentes solicitan acompañamiento por parte de los psicólogos en las instituciones encargadas del cuidado de los preescolares (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006; Klevens, 2000).

Tal es el caso del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo-Moravia, conformado por niños y niñas de entre 12 y 24 meses, grupo en el que se ha venido haciendo notoria la presencia de este tipo de comportamientos. De esta situación que fue encontrada durante el periodo de mi práctica académica en la institución, surgió el interrogante por el tipo de abordaje que están dando los padres y adultos cuidadores de estos niños y niñas a dichos comportamientos.

El presente trabajo, busca comprender la forma en que los padres y adultos cuidadores están abordando dichos comportamientos y, a la vez conocer cuáles son las circunstancias y características que presentan estos en el momentos de su aparición.

Para esto se recurrió a la realización de entrevistas semi-estructuradas y talleres grupales que sirvieron como estrategias de recolección de información. Esta información luego de ser sistematizada y analizada permitió conocer con más profundidad las dinámicas que motivan a este tipo de manifestaciones en los niños en dicha institución desde la perspectiva de los padres y cuidadores.

Cabe mencionar que no es el objetivo de la presente investigación profundizar en definiciones ni precisiones conceptuales sobre el tema de la agresividad infantil, sino, conocer la experiencia de los padres y adultos cuidadores a la hora de abordar estos comportamientos en sus niños.

Experiencia que nos permite hacer una descripción de los elementos más importantes dentro de este relevante tema.

## **1. TEMA DE ESTUDIO**

Abordaje de los comportamientos agresivos de los niños y niñas del grupo de caminadores (18 a 24 meses) del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia por parte de los padres y adultos cuidadores.

## **2. OBJETO DE ESTUDIO**

El abordaje de los comportamientos agresivos de los niños y niñas del grupo de caminadores (18 a 24 meses) del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia.

### **3. CAMPO DE ESTUDIO**

Los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Buen Comienzo Moravia.

#### **4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

“El comportamiento agresivo aparece en casi todos los seres humanos desde muy temprana edad. A los dos años de edad ya el 80% de los niños han sido alguna vez físicamente agresivos con otros. Por fortuna, la gran mayoría de los niños “desaprenden” la agresión en la etapa preescolar, pero en un porcentaje pequeño (alrededor del 5-8%) este comportamiento persiste a través de la vida.” (Klevens, 2000).

Se nos presenta en el anterior párrafo una breve idea de lo que representa la agresividad en los niños y niñas en edad preescolar. Aquí se nos muestra la agresividad infantil como un comportamiento relativamente normal en esa edad. Comportamiento que, a pesar de considerarse dentro de lo “normal” en ese momento de la vida, no deja de ser preocupante tanto para los padres y cuidadores como para los agentes educativos encargados de brindar acompañamiento a la primera infancia.

Así pues, es frecuente escuchar que una de las demandas más recurrentes por parte de padres, cuidadores y educadores va encaminada al cómo abordar este tipo de comportamientos tanto en el hogar como en las instituciones educativas.

Al respecto se han realizado investigaciones tendientes a explicar dicho fenómeno teniendo en cuenta los diferentes elementos involucrados en su aparición, mantenimiento y posterior evolución. Así como también de sus factores causales (Benítez & Justicia, 2006). Dejando como resultado valiosísimos aportes, pero también, la necesidad de continuar con la indagación sobre el tema con miras a entenderlo mejor y poder brindar unas estrategias bien definidas y eficaces a la hora de intervenir en dicha problemática.

Lo cierto es que es una temática con especial importancia dentro del ámbito educativo y familiar, ya que dicha agresividad se traduce frecuentemente en conductas violentas como golpes, arañazos, gritos, empujones y otras (Zaczyk, 2002); que desconciertan en muchas ocasiones a todos aquellos adultos relacionados con el cuidado de niños y niñas.

Esta problemática resulta especialmente significativa también en el ámbito familiar. Esto ya que existen estudios que han documentado la relación entre estas conductas y las pautas de crianza ejercidas por los cuidadores (Mar, et al., 2011) Hecho que pone en evidencia el papel fundamental que juega la familia en las primeras experiencias de los niños como base de futuros comportamientos que pueden desaparecer o mantenerse según lo observado y vivido por el infante.

Así pues, son la familia y los cuidadores primarios las principales responsable de que los niños tengan experiencias que les permitan la adquisición de estrategias apropiadas para el manejo de sus emociones y sus conductas; pues, como lo dicen Suarez Córdoba y Zapata Arroyave “si no se cauteriza a esta edad (la agresividad) puede desencadenar en una progresión de la conducta agresiva en las adolescencia e incluso en la edad adulta” (Suarez Cordoba & Zapata Arroyave, 2013).

Vemos pues, como toma relevancia en este punto el tema del abordaje de la agresividad en los niños por parte de los padres y adultos cuidadores y todo lo que ello implica. Es decir, toda la experiencia que vivencia la persona que provee cuidado, ante este tipo de conductas. Experiencia que va desde las emociones y sentimientos presentes cuando ocurren estos comportamientos, las atribuciones que se hacen sobre sus causas (las cuales forman un referente desde donde se entenderán dichos comportamientos y desde donde se procederá a intervenir) y el abordaje propiamente dicho de la problemática una vez se presenta.

Puntualmente, en el contexto del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, vemos que hay un fuerte interrogante con respecto a este tema por parte de las maestras y el equipo psicosocial. Así como también de los padres y cuidadores. Esto gracias a que es muy frecuente que comportamientos como mordiscos, arañones, empujones, gritos, entre otros, se presenten entre los niños de diferentes grupos.

Llama especialmente la atención en el grupo de Caminadores, conformado por 25 niños y niñas de entre 12 y 24 meses aproximadamente, donde este tipo de comportamientos se presenta de una manera muy frecuente. Hecho que inquieta bastante a la maestras pues en ocasiones tienden a ocurrir sin razón aparente y a mantenerse por mucho tiempo. Situación que se hace más significativa aún si tomamos en cuenta que muchos de los niños y niñas tienen situaciones familiares difíciles. Siendo algunos de estos los que más dificultades presentan en tanto a comportamientos agresivos se refiere.

Si bien en el Jardín Existen unos lineamientos definidos sobre el buen trato y las condiciones que se deben brindar a los niños durante su cuidado (Fundación Carulla, 2013); surge entonces el interrogante sobre el manejo que están brindando los padres y cuidadores a estos comportamientos y que puede estar implicado en el hecho de que estos desaparezcan o se sigan presentando.

Es así pues como surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué tipo de abordaje implementan los padres y cuidadores, de los niños y niñas del grupo de caminadores (12 a 24 meses) del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, frente a los comportamientos agresivos?

## 5. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para la realización de la revisión documental se utilizaron alrededor 60 fuentes en diferentes medios de las cuales finalmente se seleccionaron las siguientes fuentes de información: 8 libros, 12 artículos de revista, 4 tesis, las bases de datos Emerald, Dialnet y Ebsco, 2 páginas web y 1 material audiovisual. La búsqueda se realizó teniendo en cuenta las palabras claves o descriptores *agresión infantil, agresión en niños, agresividad infantil, prácticas de crianza, crianza y agresividad; childhood aggressive; childhood behaviour aggressive.*

Durante el rastreo bibliográfico se tuvo que hacer una búsqueda más general, porque no se encontró directamente material que diera cuenta de la temática planteada para esta investigación.

A continuación se presentan los hallazgos más relevantes para el desarrollo de esta investigación:

En el libro “*Agresividad en niños y niñas ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela*” (Train, 2004) se encontró una buena descripción de las posibles causas de la agresividad en los niños. Así como también una interesante definición y pertinentes aclaraciones sobre el concepto de agresividad en la infancia y como esta se pone en juego en diferentes ámbitos sociales.

El libro “*el desarrollo de los niños, paso a paso*” (Sadurní Brugué., et al 2008) realizan una completa revisión del desarrollo del niño desde su edad más temprana. Resaltando en este trabajo la forma en que se describe los diferentes sentidos que va teniendo la agresividad a lo

largo del desarrollo de los niños y posterior adolescencia. También muestran estos autores las diferentes teorías a partir de las cuales se ha tratado de explicar la agresividad en la infancia.

Christian Zacyk, en su libro *“La agresividad: comprenderla y evitarla”* (Zacyk, 2002) realiza una destacable presentación de las teorías que tratan de explicar la agresividad en diferentes momentos de la vida. Así como también muestra el desarrollo y función que esta puede tener en los diferentes momentos del desarrollo.

En la tesis *“Factores psicosociales que influyen en las conductas agresivas de niños y niñas en edad de tres años del colegio Comfama del barrio Manrique”* (Suarez Cordoba & Zapata Arroyave, 2013) sus autoras a través de una investigación cualitativa con 30 familias de preescolar de esta institución educativa, mediante entrevistas abiertas buscaron identificar los factores psicosociales que influyen en las conductas agresivas de estos niños. Encontrando en sus familias factores de riesgo que pueden incidir en dichas conductas.

En el artículo *“Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la psicología dinámica”* (Londoño Bernal, 2010) su autora realiza una muy completa revisión de las diferentes teorías que se manejan dentro de la psicología dinámica para explicar la agresividad en niños y niñas.

En el capítulo del libro *“Seminario de grado agresividad y psicoanálisis”* (Rodriguez de Mesa & Maldonado Cardona, 1992) se presenta una completa descripción de las teorías que intentan explicar la agresividad desde el psicoanálisis. Haciendo un recuento esclarecedor de los principales puntos de cada una de ellas.

## 6. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo sustenta su relevancia en tres puntos, los cuales dan cuenta de su utilidad al ser llevado a cabo en esta determinada población y atendiendo a esta problemática específica.

En primer lugar, surge como respuesta a una demanda institucional observada durante la realización de la práctica académica. Esto ya que al momento de llegar a la agencia como practicante en el semestre 2015-1 puede observar que se hacía necesaria una intervención en tanto al tema de los mordiscos, frecuente en esos momentos en la institución. Tema que generó bastante inquietud en mí, llevándome a interesarme por indagar más sobre el tema y a extender dicha indagación a otros comportamientos agresivos que se presentan a la par con este. Esta demanda fue manifestada por parte de las maestras y el equipo psicosocial de la institución. Así pues, este trabajo puede contribuir a la intervención de una problemática actual en la institución.

En segundo lugar, la realización de este trabajo puede brindar valiosos aportes a las diferentes personas relacionadas con el cuidado de los niños y niñas; tales como educadores, trabajadores sociales, psicólogos, etc. Que pueden encontrar en él elementos que permitan una mayor comprensión de dicho fenómeno y así, la posibilidad de plantear estrategias de intervención ante esta problemática que no compete únicamente a las instituciones educativas encargadas de la atención a la primera infancia; si no también, a todos los profesionales, padres de familia y cuidadores que a diario deben vérselas de frente con dicha problemática.

En tercer lugar, el presente trabajo da cumplimiento al requisito institucional para optar al título de psicólogo.

En resumen, el presente trabajo permitirá una comprensión más detallada sobre el tipo de abordaje que implementan los padres y cuidadores, de los niños y niñas del grupo de caminadores (12 a 24 meses) del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, frente a los comportamientos agresivos, lo cual posibilitará y facilitará futuras intervenciones que se planteen alrededor del tema.

## **7. OBJETIVOS**

### **7.1 Objetivo general**

Analizar las formas de abordaje que implementan los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia frente a los comportamientos agresivos, de acuerdo a su representación.

### **7.2 Objetivos específicos**

- Identificar cuáles son los comportamientos agresivos que se presentan en los niños y niñas del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia.
- Comprender cuáles son las causas atribuidas por los padres y adultos cuidadores a estos comportamientos agresivos.
- Analizar cuáles son las estrategias que están implementando los padres y adultos cuidadores para el manejo de estos comportamientos agresivos.

## **8. PREGUNTAS DIRECTRICES**

Para llevar a cabo el desarrollo de este trabajo y como estrategia para ir respondiendo a la pregunta de investigación a continuación se proponen las siguientes preguntas directrices que servirán como orientación durante todo el proceso.

- ¿Cuáles son los comportamientos agresivos que se presentan con mayor frecuencia en los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia?
- ¿En qué momentos se presentan con más frecuencia estos comportamientos agresivos en los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia?
- ¿Hacia quienes van dirigidos estos comportamientos agresivos de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia?
- ¿Qué tan frecuentes son estos comportamientos agresivos en los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia?
- ¿Cómo creen los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia que debe ser el comportamiento de los niños en esta edad?

- ¿Qué factores creen los padres de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia que influyen en los comportamientos agresivos de sus hijos?
- ¿Cuáles son las causas más frecuentes a las que atribuyen los padres de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia los comportamientos agresivos de los niños y niñas?
- ¿Qué reacciones experimentan los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia ante los comportamientos agresivos de los niños y niñas?
- ¿Cómo son las acciones implementadas por los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia ante los comportamientos agresivos de los niños y niñas?
- ¿Qué tan apropiadas consideran los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia sus acciones ante el manejo de los comportamientos agresivos de los niños y niñas?

## 9. MARCO TEÓRICO

### 9.1 Agresividad y comportamientos agresivos

Cuando indagamos por el significado o la definición de agresión, encontramos diferentes acepciones que van a variar de acuerdo al campo desde donde se aborde. Veremos aquí solo algunas de ellas, pues, no es el objetivo de este trabajo profundizar en definiciones ni precisiones conceptuales. Las que se mencionan permitirán entender de qué se está hablando y serán suficientes para los fines que se propone la presente investigación.

En su diccionario de psicoanálisis, Laplanche y Pontalis (1981) definen la agresividad como una tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc.

Para continuar diciendo que:

“La agresión puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz violenta y destructiva; no hay conducta, tanto negativa (rechazo de ayuda por ejemplo) como positiva, tanto simbólica (por ejemplo ironía) como efectivamente realizada, que no pueda funcionar como agresión. El psicoanálisis ha concedido una importancia cada vez mayor a la agresividad, señalando que actúa precozmente en el desarrollo del sujeto y subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad” (Laplanche y Pontalis, 1981).

Continuamos pues tratando de esclarecer más la noción de agresividad y nos encontramos con los planteamientos de Sadurní et al. Quien señala la importancia de distinguir entre dos tipos de agresividad: la instrumental y la hostil. Donde,

“Se denomina agresividad instrumental cuando el objetivo último del agresor no es dañar al agredido sino conseguir la satisfacción de un deseo o defenderse de los atropellos ajenos (por ejemplo, impedir que se apropien de un juguete). En este caso, la agresividad es un medio. A través de ella se pretende conseguir el objetivo perseguido” (Sadurní Brugué et al., 2008)

Y se dice que agresividad hostil “es aquella que tiene como objetivo producir daño en una víctima, mediante ésta no pretendemos obtener ningún beneficio a parte del perjuicio provocado en el otro”

Continua diciendo pues que “Es cierto que en muchas acciones aparentemente hostiles se pueden estar escondiendo intenciones instrumentales. Pero en la infancia las diferencias tal vez sean más patentes y pueden explicarnos algunos cambios en el desarrollo de la agresión” (Sadurní Brugué et al., 2008)

Como se puede evidenciar, lo anterior nos da una idea de lo amplio que puede llegar a ser el tema de la agresividad y las múltiples posibilidades que puede haber para abordarla. Como por ejemplo la distinción propuesta por Buss (1969) quien habla de agresión física, verbal, directa, indirecta, activa y pasiva. Siendo estas pues, maneras en las que puede manifestarse la agresividad en determinado momento.

Es pertinente pues en este momento anudar lo anteriormente dicho con lo que proponen Arenas y Domínguez con respecto a alguna de las formas en que puede ser llamada la agresividad, en este caso cuando se habla de conducta agresiva. Al respecto dicen las autoras que

“No se puede hablar propiamente de “conducta agresiva” como si se tratase de una única forma de conducta, sino de distintas formas de agresión. La agresividad puede expresarse de muy diversas maneras y no son rasgos estables y constantes de comportamiento, por lo que debemos tener en cuenta la situación estímulo que la provoca” (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006)

Apartado este que tiene gran relevancia en el presente trabajo, pues en él hablamos de comportamientos agresivos, entendiendo estos como todas aquellas formas en las que puede manifestarse la agresividad en los niños y niñas. Comportamientos estos que pueden presentarse en diferentes momentos del desarrollo infantil sin que necesariamente vayan a representar un rasgo perdurable en la vida de los niños.

Finalmente, se hace necesario mencionar que aunque el lenguaje común tiende a equiparar en muchas ocasiones agresividad, violencia, agresión, ataque, hostilidad, entre otras denominaciones. Si bien pertenecen al mismo conjunto, tienen diferencias significativas, pues la violencia, la agresión, la hostilidad, etc. provienen de la agresividad y no necesariamente a la inversa. (Zaczyk, 2002; Buss, 1969). Así pues, y como lo dicen los autores, “la agresividad es una tendencia que cada uno valora en función de su subjetividad”

## **9.2 Teorías de la agresividad**

Como mencionábamos anteriormente, la agresividad tiene numerosas formas de abordarse, comprenderse, definirse y en general de entenderse. Lo que se pretende a continuación será mostrar algunas de las formas en que se concibe dicha temática, pero esta vez haciéndola un poco más específica. Es decir, llevándola al campo propiamente dicho de la infancia. Así pues, se tratará de ilustrar con algunas teorías, las maneras como se pueden explicar estos comportamientos agresivos.

Citando a Ballesteros 1983, Arenas Macedo y Domínguez Vázquez muestran como las teorías que se han formulado para explicar la agresión pueden dividirse en dos formas: Las teorías activas y las teorías reactivas. (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006).

Como dicen estas autoras, citando a Serrano:

“Las teorías activas, son todas aquellas que proponen, el origen de la agresión en los impulsos internos del sujeto. La agresión es innata por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana” (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006)

Así pues, citando a Ovejero 1998 continúan diciendo con respecto a las teorías activas:

“Desde este punto de vista la agresividad fue establecida por primera vez en la escuela psicoanalítica como un “Instinto agresivo”. Al pasar el tiempo Freud aceptó la idea del instinto “destrutivo” o “de muerte” ya que para él odio y agresividad son sinónimos. Para Lorenz la agresividad humana es un instinto biológico no aprendido, que se desarrolló por su valor adaptativo para la especie, alimentado por una fuerte energía inagotable y no necesariamente resultado de una reacción de estímulos externos”

Apartado que nos muestra el planteamiento general de este tipo de teorías y los principales exponentes. Más adelante continúan las autoras haciendo su exposición, esta vez desde Serrano (2000), ampliando así la parte de las teorías reactivas. Las cuales:

“son las que consideran que el origen de la agresión hay que buscarlo en el medio ambiente que rodea al individuo, consideran la agresión como una reacción de

emergencia frente a los sucesos ambientales o hacia la sociedad en conjunto, a veces sin rechazar por completo una interacción con fuentes internas de agresividad”

Esta clasificación, también se puede encontrar en Zaczyk ( 2002) quien habla en términos similares sobre las formas de explicar la procedencia de la agresividad.

Vemos pues así que a la hora de explicar las posibles causas de la agresividad, existen diversos puntos de vista. Mencionamos acá dos de las posibles explicaciones que se plantean desde diferentes autores; pero, cabe mencionar que al momento de realizar la revisión bibliográfica se encuentra gran cantidad de material que apunta a ser explicativo con respecto a este tema. Sin embargo, y a grandes rasgos pueden incluirse en uno u otro de estos dos grupos previamente mencionados.

### **9.3 Agresividad Infantil y en el jardín infantil**

Los comportamientos agresivos son una de las principales razones por las que los padres, maestros y en general, cuidadores demandan acompañamiento por parte de los equipos psicosociales de las diferentes instituciones encargadas del cuidado de los niños. Esto, ya que cuando aparecen dichos comportamientos y se mantienen por determinado tiempo, se empieza a crear una problemática que involucra a todos estos agentes. Problemática que en ocasiones puede llegar a generar choques entre ellos o representar para los niños algún tipo de rechazo o indisposición ante su presencia. (Klevens, 2000; Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006)

Se hace pues necesario comprender la dinámica de estos comportamientos para poder así, brindar un abordaje apropiado de ellos una vez se presenten. Esto, ya sea en el aula, ante la demanda de padres y cuidadores e incluso en los propio hogares, pues todos estos agentes mencionados se

ven enfrentados a esta problemática en diferentes momentos de acuerdo a los roles que van asumiendo tanto en su vida laboral como personal.

Así pues, empecemos por decir que la agresividad va tener un significado y una forma diferente de presentarse, dependiendo de la edad y momento del desarrollo en el cual se encuentre el niño. (Freud, 1980; Sadurní Brugué et al., 2008).

De acuerdo a esto podremos entender, tomando en cuenta la edad y/o momento del desarrollo en que se encuentre determinado niño, los motivos, intenciones, y características que pueden tener comportamientos tales como los mordiscos, golpes, gritos, pataletas, arañazos, entre otros.

Al respecto, dicen Arenas y Domínguez (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006)

“Una de las mayores muestras de agitación en los niños, son las rabietas y estas cumplen diferentes objetivos según la edad del niño. En los niños que tienen menos de un año, suelen ser provocados por la ausencia de cuidados, y por lo tanto actúan como modos de llamar la atención, para satisfacer sus necesidades de cuidado, su finalidad es reducir la tensión. A los dos años aparecen ya rabietas causadas por conflictos con la autoridad, su finalidad es el control o el dominio del objeto frustrante. Entre los tres y cuatro años las manifestaciones agresivas se agravan, con gestos desproporcionados como pataletas, golpes, etc. A partir de los cuatro años la agresividad surge como reacción ante la frustración, cuando el niño encuentra obstáculos para satisfacer sus deseos, esta agresividad se orienta hacia la persona o el objeto que el niño percibe como responsable de su insatisfacción”

Luego, citando a Melero (1996), continúan las autoras diciendo que

“La expresión manifiesta de la agresividad se va inhibiendo a medida que avanza la socialización, lo que implica el desarrollo de controles internos y de formas más eficaces y más aceptables desde el punto de vista social, de resolver los conflictos, en parte gracias a la incorporación de las reglas que rigen el derecho de los otros y de la propiedad ajena”

Vemos pues como las autoras nos muestran los diferentes sentidos que puede tomar la agresividad a lo largo del desarrollo del niño. Sentido que puede llegar a variar bastante en periodos pequeños de tiempo y que va permitiendo diferentes logros al infante. Veamos ahora lo dicho por Valencia y Giraldo (2006) que complementa y ayuda a exponer mucho mejor esta idea de las implicaciones del desarrollo y que también nos permite acercarnos a lo ya propiamente del entorno que nos compete: El Jardín infantil y los comportamientos agresivos que en él se presentan.

“se ha encontrado que en los niños entre dos y cinco años de edad, la frecuencia y variedad de los comportamientos agresivos aumenta. La agresión física tiene lugar antes que la agresión verbal porque el niño puede efectuar respuestas de golpes antes de poseer un dominio suficiente del lenguaje para usarlo en el ataque. Los estallidos temperamentales se producen ante respuestas de ataque coordinadas porque el niño no puede atacar con precisión hasta que haya podido dominar su musculatura. Si el enfoque de un estudio se encuentra en los berrinches temperamentales, se observa que la agresión disminuye a medida que aumenta la edad; si el enfoque está en la venganza y contraagresión, la agresión aumenta a medida que avanza la edad. Durante la niñez el niño debe entrar en nuevas situaciones: jardín de infantes, escuela primaria, varios grupos de iguales. Inicialmente, el nivel de agresión del niño es bajo, estando inhibido por lo menos por la ansiedad moderada en una nueva situación no estructurada. A medida que el niño se acostumbra a la nueva situación, la agresión aumenta. Existen incrementos en la agresión en el jardín de infantes a medida que el niño aprende que la agresión puede ser necesaria para obtener juguetes, para defender su uso de los juguetes, y para vengarse de la agresión de otros. En un grupo desigual, la agresión declina luego de un aumento inicial porque el niño aprende su lugar en el orden de regañar; una vez que se ha restablecido el orden, se requiere menos agresión que durante el proceso de restablecer el orden. Durante el segundo año de vida el niño comienza el largo proceso de aprendizaje de las respuestas apropiadas de su cultura. Los adultos cruciales en su vida le enseñan las respuestas necesarias en los ámbitos del comer, eliminación, relaciones con los hermanos, etc. Gran parte del nuevo aprendizaje es

extraño y arbitrario para el niño pequeño, obligado a remedar las modalidades de sus padres. El nuevo aprendizaje tiene lugar en todo momento; a cada instante, el individuo adquiere nuevas respuestas, y no responde necesariamente con obstinación. Por otra parte, cuando el proceso de capacitación es deficiente, el niño se niega a abandonar sus viejas formas de respuesta y la tendencia a oponerse al adulto que lo está presionando, a menudo se generaliza a una variedad de situaciones.”

Podemos acá entender pues, como los comportamientos agresivos van cambiando su significado y su función en los diferentes momentos que va atravesando el niño; y como estos van a ser influidos, para mantenerse o desaparecer, por factores circundantes como los pares, la familia y el Jardín infantil. Este último elemento mencionado (el jardín infantil) toma una gran importancia, ya que es el lugar por excelencia donde los niños se ven enfrentados a la vida en sociedad. Vida que va implicar numerosos movimientos en las dinámicas relacionales que ha manejado el niño hasta el momento pues ahora tendrá que vérselas con unas figuras totalmente diferentes a las habituales (padres, familiares y/o cuidadores más cercanos) con las cuales deberá empezar a tejer nuevas relaciones de compañerismo, autoridad y cuidados que se manejarán de una manera distinta al hogar y que estarán inscritas en un contexto definido por la institución de la que ahora forma parte.

Así pues, el jardín infantil con sus dinámicas representa para el niño un espacio donde la agresividad tiene gran relevancia, ya que no solo está presente cuando es manifestada por este sino también cuando es quien debe ser objeto de la misma

“muchos padres se quejan de que sus hijos manifiestan mucha más agresión después de haber asistido a la guardería que antes del ingreso a la misma. Quizás más potente que su reforzamiento de actos agresivos, sea el papel de modelamiento de la agresión desempeñado por los iguales, ya que sus respuestas son observadas atentamente y fácilmente imitadas (...) desde el periodo de asistencia a la guardería, los iguales recompensan frecuentemente la conducta agresiva de un niño, así como ceden también a la agresión ” (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006)

Ya esbozado el tema de la presencia de los comportamientos agresivos en los niños y sus peculiaridades en los diferentes momentos del desarrollo; veamos algunos factores más, que pueden influir en el mantenimiento o desaparición de estos. Cabe anotar que la aparición de este tipo de comportamientos en los niños se considera normal, sin embargo, requiere no ser tomado a la ligera en cuanto a su abordaje pues de este van a depender sus posteriores repercusiones.

Estos factores podemos clasificarlos, siguiendo a Dorado Mesa (Dorado Mesa & Jané Ballabriga, 2001) en tres grupos: Factores individuales, factores familiares y factores ambientales.

Los **factores individuales** generalmente se refieren a características propias de la persona del niño que pueden llevarlo a manifestar más o menos comportamientos agresivos. Podemos incluir acá elementos como el temperamento, las diferencias de género y las condiciones neurológicas y cognitivas.

Dentro de los **factores familiares**, podemos incluir todos aquellos que provienen del seno familiar donde se desenvuelve el niño. Son factores que inciden ya que por lo general son el contexto más cercano con el que está en relación el niño. Aquí podemos incluir elementos tales como el tipo de familia, el nivel económico, los estresores familiares, los conflictos matrimoniales e intrafamiliares, los estilos de crianza, etc.

Los **factores ambientales** son todos aquellos relacionados con el contexto social del niño. Podemos incluir aquí elementos como la televisión, las amistades, el jardín infantil, el tipo de juguetes usados, las personas con las que se relaciona el niño, etc.

Todos estos factores pueden influir conjuntamente en los niños y ayudar a que los comportamientos agresivos se mantengan o se vayan regulando. Por ello es necesario estar atentos a ellos si se busca lograr una comprensión apropiada del tema y por ende un mejor abordaje. Por eso es importante

“tomar en consideración las manifestaciones de agresividad infantil con objeto no solo de aliviar el malestar producido por la misma, en padres educadores o en nosotros como psicólogos, sino de facilitar y asegurar el crecimiento personal, la integración social y en definitiva la felicidad de estos niños que de otro modo podrían ser abocados al fracaso, la marginación y la infelicidad” (Arenas Macedo & Domínguez Vázquez, 2006)

## **10. METODOLOGÍA**

### **10.1 Enfoque**

El enfoque de investigación cualitativo según Bonilla y Rodríguez, citados por Bernal Torres (2006):

“Se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar. Su intención no es prioritariamente medir, sino cualificar y medir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada”

Así pues en la presente investigación no se busca hacer ningún tipo de generalización con respecto al abordaje de los comportamientos agresivos en los niños por parte de los padres y adultos cuidadores. Lo que se busca es realizar una descripción que permita el análisis de esta problemática y brinde las herramientas para poder entenderla un poco más a fondo.

### **10.2 Tipo de investigación**

La presente investigación busca hacer una descripción de las características de un fenómeno a investigar, en este caso, el abordaje de los comportamientos agresivos. Característica que hace que dicho trabajo sea de tipo descriptivo (Bernal Torres, 2006). O, como lo dicen Hernández

Sampieri et al, que sea un estudio de alcance descriptivo pues “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” En este caso, las formas de abordaje de los comportamientos agresivos por parte de los padres y adultos cuidadores.

### **10.3 Contexto del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia<sup>1</sup>**

El Jardín Infantil Buen Comienzo aeioTU Moravia se encuentra localizado en la Comuna 4 Moravia, una de las 16 comunas de la ciudad de Medellín, Capital del Departamento de Antioquia. Se encuentra ubicada en la zona nororiental de la ciudad. Limita por el norte con la Comuna 2 Santa Cruz, al sur con la Comuna 10 La Candelaria, por el oriente con la Comuna 5 Castilla y el Río Medellín; y al occidente con la Comuna 1 Popular y la Comuna 3 Manrique.

El proceso de socialización del proyecto del Jardín Infantil Buen Comienzo aeioTu Moravia se inició desde el año 2012, cuando se realizaron varios encuentros por parte de la Empresa de Desarrollo Urbano-EDU- con la comunidad de Moravia, dichos espacios de socialización se enmarcaron en brindar información a la comunidad sobre la propuesta de los jardines infantiles Buen Comienzo, su objetivo, su significado y la manera como se involucraría a diferentes grupos poblacionales en este proyecto. Posteriormente se realizaron los talleres de imaginarios, estrategia que permitió vincular a líderes, madres comunitarias, niños y niñas de los hogares comunitarios. Luego de los encuentros se sistematizaba la información recolectada y con los arquitectos del programa Buen Comienzo, se observaron los pros y los contras percibidos por parte de la comunidad.

---

<sup>1</sup> Tomado del Plan Operativo de Atención Integral POAI – Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia. Capítulo 3: Caracterización.

Asimismo con la comunidad se aprovechó para la conformación de la mesa de trabajo o comité ciudadano de acompañamiento a la obra, integrado por personas que pertenecientes a la Junta de Acción Comunal, Junta Administradora Local, Grupo de Tercera Edad, Grupos Juveniles, Madres comunitarias y representantes de Instituciones Educativas.

Dicha mesa de trabajo se oficializó a través de un reglamento interno y se convirtió en el espacio participativo que la comunidad de Moravia quienes hicieron acompañamiento a la obra del Jardín Infantil Buen Comienzo.

El día 13 de diciembre del 2012, se reúne el equipo interdisciplinario de aeioTU (Coordinadora y Trabajador Social) con la mesa de trabajo, para llevar a cabo con los líderes comunitarios y madres comunitarias la aproximación de los que es la experiencia educativa de la Fundación Carulla aeioTU inspirada en la filosofía Reggio Emilia. En esta también hizo presencia la EDU y Buen Comienzo.

Es importante resaltar el proceso de selección de las madres comunitarias, proceso que se inició con varias socializaciones en la cuales se trató al máximo de aclarar dudas e informar a las madres sobre el proceso que se iniciaría con ellas, se visitaron hogares comunitarios del sector aledaño al jardín infantil, de los cuales se seleccionaron a 23 de ellos para hacer parte de él. Asimismo se dio todo un proceso de vinculación de las madres comunitarias, quienes transitaron de ser contratadas por el ICBF a ser contratadas por aeioTU Fundación Carulla.

En lo referente al desarrollo de la obra del Jardín Infantil se tuvo siempre como consigna los diálogos con la comunidad, a través de la mesa de trabajo, donde se contaría con la posibilidad de darles empleo a las personas del sector que desearan trabajar. Por tal razón fue a través de los líderes comunitarios y la mesa de trabajo que se recolectaron las hojas de vida que el contratista

solicitaba de acuerdo al perfil y se trató al máximo de hacerlo de la manera más transparente posible.

El Jardín Infantil dio apertura el 4 de febrero de 2013 a cargo de la Fundación Carulla como tercer socio, cuenta con un equipamiento innovador en materia de atención integral de la primera infancia en la ciudad, es el tercer jardín infantil entregado en la ciudad de Medellín para ser operado por aeioTU Fundación Carulla y se ha convertido sin duda en un espacio moderno que albergará a 352 niños y niñas de los sectores de Moravia, El Bosque, Los Álamos, Aranjuez, La Herradura, El Oasis, El Morro y Campo Valdés.

El Jardín Infantil atiende de manera integral a 300 niños y niñas en entorno institucional y tiene cupo para 52 niños y niñas pertenecientes al  $\frac{1}{4}$  de UPA desde los tres (3) meses hasta los cinco (5) años de edad, a la fecha se cuenta con un cupo de 267 niños y niñas del jardín y aun no se cuenta con la cobertura perteneciente al  $\frac{1}{4}$  de UPA.

La atención integral inicia con niños y niñas entre los 3 meses hasta los 5 años de edad, estos últimos se encuentran en la edad para iniciar su proceso de transición en las instituciones educativas del sector con las cuales se gestiona y se firma convenios entre los meses de julio y agosto, para que los niños y niñas puedan iniciar una transición exitosa para el año 2016.

La experiencia educativa se adecua para recibir a los niños y niñas de acuerdo a sus edades: Soñadores de 3 meses a 8 meses, Gateadores de 8 a 12 meses, Caminadores de 1 año a 2 años, Exploradores 2 años a 3 años, Aventureros de 3 a 4 años e Investigadores de 4 a 5 años. La población se encuentra conformada por las 352 familias de los niños y niñas, 8 equipo de apoyo, 30 maestras, 4 manos amigas (personal de servicios generales), 5 caseras (auxiliares de alimentación), 1 Ingeniera de alimentos y 3 guardias de seguridad.

El equipo de maestras está conformado por 7 licenciadas en educación preescolar y pedagogía infantil, 23 maestras técnicas en primera infancia y 4 maestras bachilleres, por otro lado un equipo de apoyo conformado por Coordinadora general, Asistentes administrativas, Artista residente, Psicóloga, Trabajadora Social, Educadora especial y Nutricionista

#### **10.4 Población**

Para la presente investigación se tomó como población a los padres y adultos cuidadores del grupo de caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia. Es decir, padres y cuidadores de niños y niñas de entre 1 y 2 años de edad.

#### **10.5 Informantes**

La información recolectada para esta investigación se obtuvo a partir de dos grupos de padres y adultos cuidadores:

Primero: 11 padres y adultos cuidadores asistentes a 2 talleres programados por la institución alrededor del tema de los mordiscos y otras conductas agresivas en el grupo de caminadores.

Segundo: 5 personas (2 abuelas de 45 y 43 años y 3 mamás de 21,24 y 25 años) que participaron respondiendo a la entrevista. Estas personas aceptaron participar en la entrevista de forma

voluntaria al indagarse quienes estarían interesados en participar de dicha investigación de una manera más profunda e individual.

En la siguiente tabla se muestran de manera un poco más detallada las características de las personas que participaron en la presente investigación. Esta permite hacerse una idea general de la caracterización de la población perteneciente a este lugar y su participación en las actividades propuestas.

<b>Informante</b>	<b>Edad</b>	<b>Genero informante</b>	<b>Parentesco con el niño/a</b>	<b>Genero del niño/a</b>	<b>Taller grupal</b>	<b>Entrevista individual</b>
<b>1</b>	21	Femenino	Mamá	Masculino	Sí	Sí
<b>2</b>	24	Femenino	Mamá	Masculino	Sí	Sí
<b>3</b>	25	Femenino	Mamá	Masculino	Sí	Sí
<b>4</b>	43	Femenino	Abuela	Femenino	No	Sí
<b>5</b>	45	Femenino	Abuela	Femenino	No	Sí
<b>6</b>	--	Masculino	Papá	Masculino	Sí	No
<b>7</b>	--	Femenino	Mamá	Femenino	Sí	No
<b>8</b>	--	Femenino	Mamá	Masculino	Sí	No
<b>9</b>	--	Masculino	Papá	Masculino	Sí	No
<b>10</b>	--	Femenino	Mamá	Femenino	Sí	No
<b>11</b>	--	Femenino	Mamá	Masculino	Sí	No
<b>12</b>	--	Femenino	Mamá	Femenino	Sí	No
<b>13</b>	--	Masculino	Tío	Masculino	Sí	No
<b>14</b>	--	Femenino	Mamá	Femenino	Sí	No
<b>15</b>	--	Masculino	Abuelo	Masculino	Sí	No
<b>16</b>	--	Femenino	Mamá	Femenino	Sí	No

## **10.6 Técnicas**

Para la recolección de la información se hizo uso de tres herramientas:

### **10.6.1 3 talleres en torno a los comportamientos agresivos de los niños y niñas donde se buscaba conocer las experiencias de los padres al respecto.**

De estos talleres se tomaron los datos obtenidos en los 2 finales, ya que en el primero solo se introdujo el tema para que se iba a trabajar en los encuentros posteriores.

El primero de estos dos talleres finales correspondió al tema de las causas de los comportamientos agresivos en los niños y niñas. Este tuvo como objetivo conocer cuáles eran las causas que padres consideraban que estaban detrás de dichos comportamientos en sus niños.

Para este taller se utilizó la metodología del árbol de ideas que luego fue expuesto por cada uno de los tres subgrupos en los que se dividió a las personas asistentes.

Lo obtenido en este árbol de ideas fue transcrito y organizado de acuerdo a las preguntas directrices planteadas.

Para el segundo taller, el objetivo fue sensibilizar a los padres y adultos cuidadores sobre el abordaje de los comportamientos agresivos.

Para este, cada uno de los padres y adultos cuidadores escribió en un cuadro diseñado para este encuentro (ver anexo) cuales eran los comportamientos agresivos más frecuentes en sus niños y como los manejaban ellos. Luego se compartieron ante los demás padres y adultos cuidadores y se conversó al respecto buscando las soluciones más apropiadas.

Lo obtenido de este encuentro fue también transcrito y organizado con respecto a las preguntas directrices.

### **10.6.2 Aplicación de una entrevista semi-estructurada a las madres y abuelas que se ofrecieron a participar voluntariamente.**

Esta entrevista constó de 17 preguntas planteadas con el fin de dar respuesta a las preguntas directrices planteadas a partir de los objetivos específicos.

Esta entrevista fue aplicada individualmente a las 5 personas que aceptaron contestarla voluntariamente. Para cada entrevista se utilizó una breve caracterización del adulto entrevistado y del niño o niña del cual era acudiente (ver anexo 2) Así mismo se utilizó un consentimiento informado (ver anexo 3) donde se describía todo el procedimiento. Este era firmado por el adulto antes de proceder a realizarle las preguntas.

La entrevista fue grabada en audio y luego transcrita para ser organizada de acuerdo a las preguntas directrices.

### **10.6.3 Realización de un árbol de ideas sobre la agresividad en los niños y niñas.**

Este, hace parte de las técnicas del diagnóstico rápido participativo (DRP) y fue adaptada para ser utilizada con los padres y adultos cuidadores. (Univeridad de Antioquia, 2004)

Consistió en dar a los padres y adultos cuidadores asistentes al taller, divididos en tres subgrupos, una serie de hojas y raíces de cartulina. En estas hojas y raíces, deberían escribir los comportamientos agresivos observados en sus niños y lo que consideraban era la causa de ellos, respectivamente. Luego, se ubicaban en un tronco hasta construir así el árbol de los comportamientos agresivos. Este, mostraba los comportamientos agresivos más frecuentes de los niños y niñas del grupo de caminadores. Así como también, las causas que los padres y adultos cuidadores atribuían a estos.

Una vez obtenida la información, fue trascrita y organizada de acuerdo a las preguntas directrices propuestas

### **10.7 Sistematización y análisis**

Los datos obtenidos por medio de estas tres herramientas se sistematizaron mediante el uso de tablas del programa Microsoft Excel, donde fueron ubicados de acuerdo a los objetivos específicos y preguntas directrices propuestas.

Para proceder a analizar la información se definieron tres unidades de análisis: Contexto, representaciones y estrategias. La combinación de estas nos darían como resultado la comprensión más detallada de lo que está siendo el abordaje de los comportamientos agresivos

en los niños y niñas del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia por parte de los padres y adultos cuidadores.

## **11. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

A continuación, se presentan los resultados obtenidos luego de la sistematización y análisis de los datos recolectados a través de las diferentes estrategias implementadas en el presente trabajo investigativo.

### **11.1 Contexto**

Nos referimos como contexto, en el presente trabajo, a todas aquellas características que rodean la aparición de los comportamientos agresivos en el grupo de Caminadores del Jardín Infantil buen Comienzo Moravia. Características que nos ayudarán a entender mejor las condiciones de su aparición y posterior desarrollo.

#### ***11.1.1 Tipo de comportamientos agresivos***

Se pudieron identificar tres tipos de comportamientos en los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia. Estos comportamientos pueden presentarse juntos o individuales.

## **Comportamientos agresivos de tipo pre verbal**

Nos referimos a comportamientos pre-verbales cuando hablamos de todos aquellos actos que se presentan como precursores del habla, en este caso, serian todos aquellos que llevan consigo una carga de agresión.

En el caso de los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia los principales comportamientos de este tipo son el llanto y los gritos. Estos pueden presentarse de forma simultánea o individual; así como también, ir acompañados de golpes o presentarse en solitario.

“Hace pucheros, llora, grita”

También pueden observarse la presencia de algunos monosílabos que acompañan los golpes u otros comportamientos

“Palmea diciendo no, no, no”

## **Comportamientos agresivos de tipo motriz**

Nos referimos como comportamientos agresivos de tipo motriz a todos aquellos que implican un acto, un movimiento de alguna o algunas partes del cuerpo tendiente a alcanzar a otra persona, animal o cosa.

En el caso de los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia los principales comportamientos de este tipo son los mordiscos, pataletas, golpes, arañazos y pellizcos.

“Una conducta agresiva que he notado es (...) que se tira al piso, llora y patalea y sobre todo hace fuerza con sus puños”

También aparecen comportamientos como orinarse y el tratar de quitarse la ropa

“Se me para al lado y se hace chi chi”

“Mordiscos, gritos, se quiere quitar la ropa”

### **Comportamientos auto-agresivos**

Utilizamos el término de comportamiento auto agresivo para referirnos a todos aquellos comportamientos que van dirigidos hacia la misma persona. Es decir, donde se es a la vez sujeto y objeto de la agresión.

En el caso de los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia los principales comportamientos de este tipo son halarse el cabello arañarse. Comportamientos que están muy ligados en su presentación a las pataletas pues, según lo

relatado por los padres y cuidadores, dicho comportamiento por lo general ocurre en medio de las pataletas acompañado por otros tipos de comportamientos agresivos.

“Se jala el pelo, se tira al piso, se araña ella misma y lo araña a uno.”

“Hace pucheros, llora, grita, se hala el cabello”

### ***11.1.2 Momento***

En el presente trabajo no referimos a momento del comportamiento agresivo cuando hablamos de cuándo aparecen dichos comportamientos. Así pues, estaríamos hablando del instante en que aparecen estos comportamientos y las características que lo pueden definir.

En el caso de los niños que nos competen, se identificó que los momentos en los cuales se presentan los comportamientos agresivos, son principalmente dos: Como respuesta ante los límites y como una forma de tramitar su frustración ante alguna situación donde no pueden obtener lo buscado.

Así pues, se hacen frecuentes los testimonios que muestran los comportamientos agresivos como respuestas de los niños y niñas a negativas de los padres ante diferentes situaciones donde se quiere obtener algo de ellos (algún juguete, comportamiento o aprobación). También se evidencia, como estos comportamientos aparecen en momentos de interacción con otros niños. Por ejemplo cuando se quiere obtener o defender un juguete que otro niño o niña quiere.

Otras situaciones en las que se presentan los comportamientos agresivos (aunque con menos frecuencia) son cuando hay alguna persona diferente a las habituales interactuando con los padres y/o cuidadores; y cuando otra persona, ya sea un adulto u otro niño, esté generando algún tipo de confrontación. Es decir como respuesta a comportamientos agresivos de otras personas.

“Le gusta llorar cuando quiere algo que no puede obtener.”

“Llora si no se le da lo que pide”

“Araña cuando le están haciendo algo. Patalea cuando la regañan y cuando los niños le quitan los juguetes de ella. Pelea cuando le quitan los videos del computador”

“Cuando llega alguien extraño a la casa inicialmente es muy querido, pero luego manotea y pellizca a esa persona”

“Cuando pelea con mi hermanito (tío del niño). Porque él (tío) lo molesta (le quita las cosas)”

### ***11.1.3 ¿Hacia quienes van dirigidos los comportamientos agresivos?***

En este apartado hacemos referencia a las personas a las cuales van dirigidos estos comportamientos. El análisis de este punto permite hacerse una idea de cuáles son las relaciones en las que los niños manifiestan dichos comportamientos agresivos.

Yéndonos al caso de los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, observamos que estos comportamientos agresivos van dirigidos en su mayoría a las personas con quienes comparten más tiempo los niños y que son bien conocidas en su actuar por ellos. Es decir, hacia sus compañeros de grupo, madres, padres, abuelas, hermanos, etc.

“Con la abuela y con la hermanita”

“Con el tío”

“Con la abuela que lo acostumbró a darle todo lo que quería.”

Se observan también, dos casos que llaman la atención: Uno, donde la niña se muestra muy calmada y tranquila en el jardín, pero se torna agresiva en su casa (especialmente con su madre).

“\_\_\_ es una niña agresiva con la mamá pero en el jardín es muy juiciosa.”

Por otro lado, un caso donde un niño que se torna especialmente agresivo con las personas “extrañas” con quienes interactúa (amigos y amigas de sus padres).

“Con amigas de la mamá”

“Todas las conductas dichas se dan con las personas que no conoce. Amigos de los padres. Desconocidos, como vecinos”

“Cuando llega alguien extraño a la casa inicialmente es muy querido, pero luego manotea y pellizca a esa persona”

#### ***11.1.4 Frecuencia de los comportamientos agresivos.***

Al hablar de frecuencia nos referimos aquí a la cantidad de veces en las que aparecen los comportamientos agresivos. En este caso, según lo dicho por los padres y cuidadores, la frecuencia de estos comportamientos varía mucho. Esto, ya que en algunos niños se presentan todos los días, una o varias veces. En otros se presentan solo en ocasiones, en otros varían según el lugar (casa o jardín) y en otros, se presentan en periodos de tiempo y luego desaparecen.

“No muy seguido, pero hace como dos meses disminuyeron”

“En la casa de vez en cuando, en el jardín casi todos los días”

“En los últimos dos meses”

“Todos los días”

## 11.2 Representaciones

Entenderemos aquí representación como la idea o ideas que los padres y adultos cuidadores tienen sobre el comportamiento de sus hijos. Idea que sirve como base para comprender e intervenir los comportamientos agresivos (siendo este el caso) o de otra índole que se presenten en los niños y niñas.

### *11.2.1 Noción del comportamiento de los niños*

Nos referimos en este apartado a dos tópicos que van muy de la mano. A saber cómo consideran los padres y adultos cuidadores que sea el comportamiento de sus hijos; y cómo consideran que debería ser el comportamiento de un niño que se encuentre en esta edad.

En cuanto al primer tópico, los padres y adultos cuidadores consideran que sus niños son generalmente tranquilos, calmados; pero, tienen momentos de mayor o menor duración, donde reaccionan de formas diferentes de acuerdo al lugar y las personas con las que se encuentre así como también ante determinadas situaciones como el compartir con pares u otros adultos.

“Es muy calmado en la casa pero a veces se torna agresivo o juguetón cuando está con otros niños. Con algunos sí y con otros no”

“Tiene momentos que es muy calmadita, tierna y cariñosa. Pero también tiene momentos que es furiosa por todo y con todos y por todo se enoja y llora un rato.”

“Es un niño muy pacífico en la guardería. En la casa no pelea con la hermanita pero si con el tío.”

Estos comportamientos son considerados como dentro de lo normal o adecuado para la edad o momento del desarrollo de sus niños y niñas.

“Para mí las pataletas y los comportamientos agresivos son normales en esta edad”

Con respecto al segundo tópico (Cómo consideran que debería ser el comportamiento de los niños de esta edad) los padres y adultos cuidadores dicen que debe ser un comportamiento que les permita expresar sus emociones y sentimientos a su modo y también, debe ser un comportamiento que les permita explorar y preguntar para aprender sobre diferentes aspectos de la vida.

“Debe expresar todos sus momentos de rabia, inconformidad Pero sin hacerlo en exceso”

“Que sea adecuado a su edad. Yo creo que esta etapa es muy difícil porque él busca la manera de expresarse. No me parece malo, Me parece malo que nosotros no busquemos la manera de entenderlos y ayudarles a expresarse.

También, hay quienes consideran que en esta edad los niños deben ser calmados y obedientes. Aunque tienen en cuenta que cada niño es diferente y por ello su comportamiento puede variar.

“Calmaditos y obedientes. Aunque la forma de ser de cada niño es diferente.”

### ***11.2.2 Factores que los padres y cuidadores reconocen como incidentes en el comportamiento agresivo.***

Utilizamos acá en término factores incidentes en el comportamiento agresivo para referirnos a todos aquellos elementos que pueden influir en la presencia o ausencia de dichos comportamientos en los niños y niñas; así como también en su desaparición o sostenimiento en el tiempo.

Primero que todo, la mayoría de los padres y adultos cuidadores dicen creer que factores como la familia y el entorno más próximo en el que se encuentra el niño (barrio, jardín, ciudad), influyen en este tipo de comportamientos, ya sea para ayudar a que aparezcan o a que no lo hagan. También a que, una vez que se hayan presentado, se mantengan o desaparezcan.

“Sí. Ellos son como una esponjita que absorbe todo. Uno debe cuidar los comportamientos y las palabras que uno hace y dice frente a ellos porque eso es un ejemplo que uno les está dando.”

“Sí, El entorno familiar porque es el ejemplo más cercano que tiene. El barrio porque él sale y ve a otros niños haciendo cosas.”

Entre los factores que los padres y adultos cuidadores identifican como influyentes en los comportamientos agresivos se encuentra, primero que todo, la familia; dando especial importancia al ejemplo que se da desde ella a los niños sea directa o indirectamente. Así pues, se

pone énfasis en las prácticas de crianza, en el comportamiento de los padres y demás adultos de la casa y en la forma como se intervienen los comportamientos agresivos una vez se presentan.

“La crianza me parece fundamental. Puede que sea una etapa normal por la que el pase pero de uno como adulto y como entorno familiar también depende ese comportamiento”

“Que en la casa sean agresivos e intolerantes. Si ven eso en la casa van a crecer queriendo hacer lo mismo”

También, se da importancia al jardín infantil y al barrio. Lugares donde el niño puede estar en contacto con otras personas y observar diferentes tipos de comportamientos que pueden incidir en los suyos.

“Lo que ven en el jardín. (No mordía antes de entrar al jardín) y en su entorno”

Finalmente, se nombra también las características propias de cada niño como factor relevante en estos comportamientos agresivos.

“El carácter y la personalidad de cada niño”

### ***11.2.3 Causas atribuidas por padres y adultos cuidadores a los comportamientos agresivos.***

En este apartado nos referimos a las razones por las cuales creen los padres y adultos cuidadores que se presentan los comportamientos agresivos en los niños y niñas del grupo de Caminadores de Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia.

Los factores que referencian los padres y adultos cuidadores como razones de los comportamientos agresivos son numerosos. Entre ellos se pueden mencionar como sobresalientes tres tipos de razones: Las que tienen que ver con formas de expresión de emociones y sentimientos en los niños y niñas; las que atribuyen dichos comportamientos al entorno familiar y; las que centran estas razones en actos intencionados del niño o de la niña.

**Las que tienen que ver con formas de expresión de emociones y sentimientos en los niños y niñas.**

En esta categoría, se entiende los comportamientos agresivos del niño como una forma de expresión propia de su edad. Esto debido a su limitado desarrollo verbal que lo lleva a hacer uso de los recursos más próximos, sus comportamientos.

“Creo que la razón de esta conducta es por la impotencia que tiene de no obtener las cosas y al no poder hablar”

“Es la manera de expresar lo que quiere decir porque todavía no puede hablar”

**Las que atribuyen dichos comportamientos al entorno familiar**

En esta categoría encontramos aquellas razones que son atribuidas a los comportamientos propios de los adultos que conforman el ambiente familiar, hacia los niños y niñas. Incluyendo por ejemplo las prácticas de crianza y la forma de comportamiento de los padres y demás adultos.

“El ejemplo que están viendo de la mamá y de la tía que se pelean a cada rato.”

“El hecho de haberlo mal acostumbrado. De haberlo acostumbrado a que lo que quisiera eso se le daba.”

“Creo que esto sucede por ser una niña muy consentida y casi no se regaña”

### **Las que centran estas razones en actos intencionados del niño o de la niña.**

Acá encontramos todas las razones que son atribuidas directamente al niño o niña poniéndolo como agente activo del comportamiento agresivo. Comportamiento intencionado que tiene una finalidad definida.

“forma de manipular la situación”

“porque todo lo quiere para él solo”

“manipulación, él sabe con quién lo hace”

“Por llamar la atención o por marcar su territorio”

Adicional a los casos anteriormente mencionados, aparecen otras dos razones por las que los padres y adultos cuidadores creen que los niños y niñas tienen comportamientos agresivos: Como defensa a comportamientos agresivos de otros niños, esto cuando están en el jardín o interactúan con otros niños en otros espacios y; porque son comportamientos que se han presentado en otros miembros de la familia anteriormente.

“Pienso que es la respuesta de él a los comportamientos agresivos de otros niños.”

“Pienso que lo hace para defenderse”

“Eso es de familia, porque las tías por parte del papá eran así todas agresivas, bravas y berrinchudas”

## **11.2 Estrategias**

En el presente apartado nos referimos a estrategias como aquellas acciones implementadas por los padres y adultos cuidadores del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, a la hora de intervenir los comportamientos agresivos que se presentan en los niños. Es

decir, todo aquello que hacen o dejan de hacer una vez que están abordando comportamientos de este tipo.

Así pues, veremos las reacciones generadas en los adultos por este tipo de comportamientos; las acciones como tal utilizadas por los padres y; lo apropiado o no que consideran ellos su manera de actuar ante estos comportamientos agresivos.

### ***11.3.1 Reacciones de los padres y adultos ante los comportamientos agresivos.***

Nos referimos acá a todas aquellas respuestas generadas en los padres y adultos cuidadores en el momento de presentarse los comportamientos agresivos en sus niños.

#### **Reacciones emocionales experimentadas por los padres y adultos cuidadores.**

En esta parte encontramos que predomina la ira ante la presencia de estos comportamientos agresivos. Sin embargo, ante esta emoción también hay un intento de controlarla en la mayoría de los casos. Esto ya que los padres y cuidadores reconocen que intervenir al niño en estos momentos puede resultar perjudicial para ambos.

“Rabia, impaciencia. Pero brego a calmarme, respirar, contar hasta diez. No entrar en discusión inmediatamente”

“Me da rabia, pero trato de calmarme para no aporrearla”

En algunos casos no se controla esta emoción antes de abordar al niño.

“Lo regaño en voz alta, le hablo fuerte. Varias veces le he pegado pues no duro”

En otros casos, los padres y cuidadores dicen sentirse apenados, impacientes y preocupados ante este tipo de comportamientos. Todo esto ya que se interesan en la percepción que puedan tener otras personas sobre sus hijos y sobre su labor como padre/madre/cuidador. También porque les preocupa lo que estos comportamientos representen para el futuro de sus niños y niñas.

“Mucha rabia y pena si lo hace en la calle. Si me da pena con mi familia porque pueden pensar que lo estoy criando mal que lo tengo mal acostumbrado, que lo mimé, que más adelante no voy a poder con él porque lo mal acostumbré”

“Me preocupa porque no quiero que sea agresivo con otros niños porque le cogen pereza y desde chiquitos se va creando lo que va a ser él en un futuro y la forma como controlará su rabia y cosas así.”

### ***11.3.2 Reacciones comportamentales y estrategias propiamente dichas, implementadas por los padres y adultos cuidadores.***

Nos referimos en esta parte, a todas las reacciones comportamentales que tienen los padres y adultos cuidadores y; cómo a partir de estas llevan a cabo diferentes acciones destinadas a intervenir los comportamientos en cuestión.

En este punto, nos encontramos con el hecho de que las reacciones y estrategias de intervención son bastante diversas y varían de acuerdo al cuidador que las realice y a la situación en concreto.

Como principales reacciones aparece el intentar calmarse antes de intervenir al niño. Así pues, algunos buscan hacerlo separándose de la situación, respirando o contando.

“No entrar en discusión inmediatamente. Si no alejarlo y alejarme hasta que nos calmemos y luego dialogar. Reacciono de diferentes maneras”

“Trato de contentarla pero cuando no se calma, la dejo sola y me encierro”

En las principales estrategias de intervención ante estos comportamientos agresivos aparecen el dialogo, los castigos (físico), no prestarle atención, quitar algo que guste al niño y dejarlos niños solos mientras se calman. Estas formas de intervención varían de acuerdo a si es la madre, abuela, padre u otro adulto el que realiza la acción. Así mismo, se ve que, generalmente, los adultos de una misma casa tienen diferentes formas de actuar ante los comportamientos agresivos del niño o niña y de acuerdo hacia a quién vayan dirigidos.

“Mamá: la mayoría de las veces trato de hablar con el bebé. Sin embargo, cuando veo que su actitud sigue siendo la misma, el único castigo que utilizo es sentarlo en una silla.

Papá: Dialoga mucho con el bebé. Y en el máximo y último de los casos lo regaña (Le habla con voz firme)”

“Castigo, conversación, regaños”

“Dialogamos mucho, Le decimos que eso no se hace y le hablamos fuerte”

“Yo en la casa por lo general lo dejo llorar, espero que se calme y le explico que cada acto tiene su consecuencia y ya que hizo algo que no se debe entonces le quito cosas que le gustan como ver pepa o salir a jugar”

“El dialogo, sentarlo y hablar con él. Hablar con las demás personas de la casa para que no lo mimen cuando el papá o yo lo regañamos.”

De igual forma, también se puede encontrar ocasiones en las cuales se busca que el niño o niña realice acciones reparadoras ante su comportamiento.

“Cuando se hace chi chi, que limpie y lave su ropa”

En ocasiones, se ha llegado a implementar algún tipo de estrategia por consejo de otras personas (maestras o familiares). Esto ante la implementación previa de algunas que no funcionaron.

“Lo que más trato de implementar con él es, por consejo de las maestras, es el dialogo. Me ha funcionado mucho más que pegarle y regañarlo. De hecho mi mamá me aconsejaba mucho porque yo tuve un tiempo en el que lo gritaba mucho a él y fue el tiempo en el que el niño hacia

las pataletas y las profes me decían que hablara mucho con él porque entre más lo gritara más agresivo se iba a colocar y eso hice. Hablo con él y no permito que él papá tampoco lo grite. Ahora todo lo hablamos con él, no sentamos juntos y él nos escucha.”

### *11.3.3 Adecuación de las acciones implementadas*

Nos referimos en este apartado a lo que buscan los padres y adultos cuidadores con sus acciones y, de acuerdo a lo realizado que tan apropiado piensan que puedan ser estas estrategias para lo que pretenden hacer.

Así pues, puede observarse que en un primer momento los padres buscan que los niños se calmen y evitar que los comportamientos agresivos se vuelvan mucho más fuertes y evitar confrontaciones mayores.

“No ponernos a pelear porque si está así de ofuscado va a seguir con la pataleta y si yo empiezo a regañarlo o a prestarle mucha atención él va a seguir en cambio sí lo dejo va a entender que no debe hacer eso.”

Como otros objetivos, encontramos: buscar que los niños y niñas aprendan a expresarse de otras maneras y que vayan teniendo límites. También se busca que no tengan comportamientos agresivos en el futuro y sus acciones sean lo mejor posible.

“Que mi niño no sea un niño grosero, que sea un niño educado. No malcriarlo. No quiero que sea perfecto pero sí que se comporte lo mejor posible.”

“Que aprenda que esto está mal.”

“Que aprenda que no es lo que ella quiere.”

En tanto a lo apropiado de las acciones, todas las personas entrevistadas creen que sus intervenciones son las correctas para lograr sus propósitos. Esto en quienes han modificado en algún momento sus acciones ante los niños, como también en quienes implementan en cada ocasión actuaciones similares.

“Así es como yo lo quiero educar, siento que estoy haciendo las cosas bien.”

“Yo creo que es la apropiada porque yo no la puedo dejar hacer lo que ella quiera”

“Para mí por consejos y por los resultados que he visto, es lo mejor.”

## 12. CONCLUSIONES

Según lo evidencian los datos obtenidos en el proceso de la presente investigación. Es decir, según lo relatado por los padres y adultos cuidadores, se puede observar que en los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia se presentan comportamientos agresivos de tipo motriz, verbal y pre-verbal; teniendo una relevancia significativa los comportamientos de tipo motriz.

Los comportamientos agresivos en los niños y niñas del grupo de caminadores del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, suelen presentarse principalmente como respuesta a los límites que se les imponen desde fuera y como forma de tramitar su frustración ante alguna situación donde no pueden obtener algo buscado. De igual forma, se pudo observar que estos comportamientos también pueden aparecer (en menor medida) en situaciones donde el niño se ve enfrentado a situaciones y/o personas desconocidas para él.

Por lo general estos comportamientos agresivos van dirigidos a personas cercanas a niño. Ya sean familiares, cuidadores o iguales. Así pues, se observó que los compañeros de grupo, padres, abuelos, hermanos y tíos; son las personas que con más frecuencia se convierten en objeto de estos comportamientos agresivos.

En cuanto a la frecuencia con la que se presentan estos comportamientos agresivos, se pudo observar que varían mucho de acuerdo al niño, ya que en algunos se presentan casi a diario pero en otros aparecen de forma esporádica y dependiendo del lugar donde se encuentre (Casa o jardín)

En tanto a la visión que tienen los padres y adultos cuidadores sobre el comportamiento de sus niños, se pudo evidenciar que en su mayoría son percibidos como niños calmados y tranquilos

que tienen momentos de mayor o menor duración donde reaccionan de diferentes formas de acuerdo al lugar, situaciones y/o personas con las que se encuentren. Estos comportamientos son considerados por ellos dentro de lo normal de acuerdo a su desarrollo.

En tanto a cómo debería ser el comportamiento de los niños en esta edad (12 a 24 meses), se encuentran varias opiniones dadas por los padres y adultos cuidadores. Algunos dicen que debe ser un comportamiento que les permita expresar emociones y sentimientos; así como también explorar y conocer sobre los diferentes aspectos de la vida. Otros consideran que deben ser calmados y obedientes aunque reconocen la diferencia de acuerdo a cada niño.

Según los padres y adultos cuidadores participantes en la investigación se encontró que la mayoría de ellos piensan que factores como la familia y el entorno más próximo pueden influir en la aparición, mantenimiento y posterior desaparición de los comportamientos agresivos en los niños y niñas.

En cuanto a las causas por las cuales los padres y adultos cuidadores creen que los niños y niñas muestran comportamientos agresivos se pudo identificar tres motivos que destacan entre sus relatos: los que tienen que ver con formas de expresión de emociones y sentimientos, las que atribuyen dichos comportamientos al entorno familiar y las que centran estas razones en actos intencionados de los niños.

En lo referente a las reacciones de los padres y adultos cuidadores experimentadas en el momento en el que se presentan los comportamientos agresivos en los niños, se encontró que la reacción emocional que prima en estos momentos es la ira, reacción que la mayoría de los entrevistados trata de controlar antes de entrar a intervenir la situación con el niño. Así mismo, se pudieron identificar otras reacciones emocionales tales como sentirse impacientes, apenados y preocupados ante estos comportamientos.

Ante las reacciones comportamentales y las estrategias propiamente dichas para intervenir dichos comportamientos, se encontraron respuestas bastante diversas. Las cuales varían de cuidador a cuidador. Señalando como más relevantes intentar calmarse antes de intervenir al niño, algunas veces buscado mediante la separación de la situación o la respiración; el dialogo con los niños y niñas, la cual aparece como principal estrategia siendo implementada en muchas ocasiones luego de recomendaciones de las maestras y; el castigo físico, que en algunos casos fue cambiado al implementarse el diálogo.

Otras estrategias evidenciadas fueron, no prestar atención al niño o niña mientras lleva a cabo los comportamientos agresivos; quitarle algo que les guste y; dejarlos solos mientras se calman. También se encontró que en algunas pocas ocasiones se busca que los niños realicen acciones reparadoras luego de sus comportamientos agresivos.

Así mismo, los hallazgos muestran que estas formas o estrategias de abordaje ante los comportamientos agresivos en los niños varían de acuerdo a la persona que la lleve a cabo (mamá, papá, abuelos, etc). Como también se halló que los adultos de una misma familia tienen formas bastante diferentes de abordar estas situaciones.

Finalmente, se encontró que los padres y adultos cuidadores de los niños y niñas del grupo de Caminadores del Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, buscan alcanzar diversos objetivos con sus estrategias de abordaje ante los comportamientos agresivos. Entre los más destacados encontramos que los niños se calmen y evitar que los comportamientos agresivos se vuelvan más fuertes, evitar confrontaciones mayores con los niños, que los niños y niñas puedan aprender otras formas de expresarse y tengan límites y, que los comportamientos agresivos no se repitan.

En algo que coinciden todos los padres y adultos cuidadores es en considerar que sus intervenciones ante los comportamientos agresivos de los niños son apropiadas para lograr sus propósitos con respecto al tema de los comportamientos agresivos.

Sería interesante que para futuras ocasiones se indagase por el tipo de abordaje realizado por las maestras y demás agentes educativos de la institución. Esto ya que si bien acá se ha profundizado un poco en la experiencia de los padres y adultos cuidadores, considero muy importante que se trate de entender más a fondo la experiencia de estos agentes educativos que hacen las veces de cuidadores secundarios compartiendo grandes espacios de tiempo con los niños y niñas. Esto podría permitir establecer un contraste entre estas dos poblaciones a la hora de intervenir dicha problemática y brindar herramientas para buscar reducir las posibles diferencias, encaminadas a lograr un abordaje mucho más consistente.

De igual forma resultaría importante profundizar en las diferencias de abordaje que se están realizando por las diferentes personas que hacen parte de una familia. Esto podría permitir conocer los estilos más relevantes que se estén presentando de acuerdo a la relación que el adulto tenga con el niño o niña.

Algo que se evidenció durante el desarrollo del presente trabajo, en algunas madres del jardín, fue el interés por aprender sobre los diferentes temas del desarrollo de sus hijos. Hecho que representa para el Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia un reto pues serían uno de los principales implicados en brindar la formación pertinente a los padres y cuidadores que lo demanden. Además de hacerse necesario encontrar estrategias para llegar a los demás padres y adultos cuidadores y poder brindarles información significativa al respecto.

Por último y como recomendación para el Jardín Infantil Buen Comienzo Moravia, mencionaría la importancia de trabajar conjuntamente con los padres y adultos cuidadores a la hora de

abordar dichas temáticas como los comportamientos agresivos. Esto buscando que haya una consistencia en las intervenciones que se hagan en casa y en el jardín, lo cual podría permitir al niño o niña encontrar respuestas similares en los momentos en que por algún motivo incurra en estos comportamientos. Estas similitudes podrían permitir un abordaje y manejo más oportuno de dichos comportamientos.

### 13. BIBLIOGRAFÍA

Arenas Macedo, V. A., & Domínguez Vázquez, J. (2006). *Manejo de conductas agresivas, autocontrol y habilidades sociales en niños preescolares*. Universidad Pedagógica Nacional.

Benítez, J. L., & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales : descripción y análisis del fenómeno, *4*(2), 151–170.

Bernal Torres, C. A. (2006). *Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. (Pearson, Ed.) (Segunda ed).

Buss, A. H. (1969). *Psicología de la agresión*. (Troquel, Ed.).

Dorado Mesa, M., & Jané Ballabriga, M. C. (2001). La conducta agresiva en preescolares : revisión de factores implicados y evolución. *Psiquiatría.com*, *5*(1).

Fundación Carulla. (2013). *Horizontes Experiencia educativa aeioTU* (3rd ed.).

Klevens, J. (2000). *Estrategias para la prevención temprana de la violencia en los niños* (1st ed.). Medellín.

Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (1981). *Diccionario de psicoanálisis*. (Labor, Ed.).

Londoño Bernal, L. V. (2010). Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la psicología dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (31), 274–293.

Mar, U., Mar, U., Gutiérrez, L., & Mar, U. (2011). Regulación de la Agresividad Entre Preescolares Mediante el Entrenamiento a Madres y Profesoras \* Regulation of The Aggressiveness Among Pre-School Children by The Training of, 29, 197–211.

Rodríguez de Mesa, D., & Maldonado Cardona, A. (1992). El porqué de la agresión en los niños normales. In *Seminario de grado agresividad y psicoanálisis* (pp. 113–201).

Sadurní Brugué, M., Rostàn Sánchez, C., & Serrat Sellabona, E. (2008). *El desarrollo de los niños, paso a paso*. (UOC, Ed.).

Suarez Cordoba, D., & Zapata Arroyave, M. B. (2013). *Factores psicosociales que influyen en las conductas agresivas de niños y niñas en edad de tres años del colegio comfama de barrio Manrique 2013*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Train, A. (2004). *Agresividad en niños y niñas. Ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela*. Narcea.

Univeridad de Antioquia (Ed.). (2004). Diagnósticos participativo DRP. In *Módulo 1 Pactos por la infancia*.

Valencia Giraldo, C., & Laverde Román, S. J. (2006). *La agresión y sus caminos: una mirada desde la psicología dinámica*. Universidad de Antioquia.

Zaczyk, C. (2002). *La agresividad: comprenderla y evitarla*. (Paidós, Ed.).

## 14. ANEXOS

**Anexo 1.** Entrevista realizada a los padres y adultos cuidadores como estrategia de recolección de datos.

### Entrevista

- ¿Qué entiende usted por comportamientos agresivos en los niños?
- ¿Cómo diría usted que es el comportamiento de su hijo (Calmado, inquieto, retraído, etc)?
- ¿Cuáles son las conductas agresivas más frecuentes que observa en su hijo?
- ¿Ha identificado algún momento en el que se presenten con mayor frecuencia?
- ¿Ha identificado alguna persona con la que se presenten más estas conductas?
- ¿Qué tan frecuentes son dichas conductas en su niño?
- ¿Cuál o cuáles cree usted son las causas de estas conductas agresivas en su niño?
- ¿Cómo cree usted que es o debe ser el comportamiento de un niño de esta edad?
- ¿Qué factores cree usted que influyen en el hecho de que un niño sea agresivo o no?
- ¿Cree usted que el entorno (familia, barrio, ciudad) influye en el comportamiento de su hijo? ¿Cómo?
- ¿Qué emociones y sentimientos experimenta usted cuando su hijo manifiesta una conducta agresiva?
- ¿Cómo reacciona usted ante estas conductas? ¿Lo hace siempre de la misma forma?
- ¿Cómo reaccionan los demás adultos de la casa ante las conductas agresivas del niño?
- ¿Qué acciones implementa usted para manejar estas conductas?
- ¿Qué busca usted con estas acciones?
- ¿Qué resultados obtiene normalmente con estas acciones?
- ¿Qué tan apropiadas considera usted sus acciones al intervenir estas conductas?

**Anexo 2.** Caracterización del adulto y el niño. Esta era diligenciada antes de empezar cada entrevista.

Caracterización general del adulto y del niño

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

Datos del adulto

Nombre y apellidos: \_\_\_\_\_

Fecha de nacimiento \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

Escolaridad: \_\_\_\_\_ Género: \_\_\_\_\_

Estado civil: \_\_\_\_\_ Ocupación: \_\_\_\_\_

Parentesco con el niño: \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_ Teléfono: \_\_\_\_\_

Datos del niño

Nombres y apellidos: \_\_\_\_\_

Fecha de nacimiento: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_ Género: \_\_\_\_\_

Grupo: \_\_\_\_\_

¿Tuvo algún problema durante el embarazo? Sí \_\_\_ No \_\_\_

Cuál \_\_\_\_\_

¿Con que personas vive el niño?

Nombre y apellidos	Parentesco	Edad

¿Con qué personas pasa mayor tiempo?

\_\_\_\_\_

**Anexo 3.** Consentimiento informado. El cual se diligenciaba antes de iniciar cada entrevista.

### Consentimiento informado

El presente consentimiento se firma como requisito para participar en una entrevista, realizada por el estudiante de la Universidad de Antioquia Jorge Andrés Restrepo, como estrategia de recolección de datos para el desarrollo del trabajo de grado, necesario para obtener el título de psicólogo.

La participación en dicha entrevista es completamente voluntaria y por ella no se le dará ningún tipo de retribución material o de carácter económico.

Los datos que usted proporcione en la entrevista serán manejados de forma confidencial por el entrevistador y, una vez terminada la investigación, serán destruidos todos los registros que contengan su información (grabaciones, documentos escritos, etc.).

A la institución no se le entregarán datos puntuales que permitan su identificación. Solo se le proporcionarán los resultados generales.

El procedimiento consta de dos partes: El diligenciamiento de un documento de caracterización general y la entrevista propiamente dicha; la cual será grabada en formato de audio.

La participación en esta investigación representa un riesgo mínimo.

Yo \_\_\_\_\_, identificado(a) con cédula de ciudadanía No: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, acudiente del niño(a) \_\_\_\_\_; manifiesto que he leído y comprendido lo anteriormente dicho.

Firma: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_